

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Táctica y estrategia en la construcción del poder real: el kap y la realeza imperial egipcia.

Pereyra, María Violeta (UBA).

Cita:

Pereyra, María Violeta (UBA). (2007). *Táctica y estrategia en la construcción del poder real: el kap y la realeza imperial egipcia*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/786>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/VwB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta n° 85: “Textos y contextos, viejos y nuevos abordajes de la historia del Cercano Oriente antiguo”.

Título: “Táctica y estrategia en la construcción del poder: el *kap* y la realeza imperial egipcia”

Autor: Dra. María Violeta Pereyra

Cargo: Prof. Adjunta

Institución y dependencia: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras

e-mail: violetapereyra@yahoo.com.ar

1. Introducción

Documentada desde el Reino Medio, la institución del *kap* tuvo un notable desarrollo en la dinastía 18. La evidencia disponible para este período permite analizar la gestión de estructuras de poder vinculadas a grupos familiares y facciones políticas que operaron en torno de la monarquía en el momento de expansión del imperio tutmósida.

Es notorio que la importancia reconocida al *kap* no se corresponde con la relativamente escasa atención que hasta poco más de una década los especialistas prestaron a un tema, que todavía se revela como problemático. Los aportes realizados por E. Feucht (1985 y 1995), R.M. Janssen y J.J. Janssen (1990), B. Bryan (1991) y B. Mathieu (2000) a la interpretación de esta institución permitieron avanzar de manera notable en la precisión de su significado. Sin embargo, la traducción por “guardería real” del término egipcio κAp (*kap*) que la identificaba y del título de sus miembros ($\text{Xrd n } \kappa\text{Ap}$) como “niño del *kap*” (o “niño de la guardería”) resulta en nuestra opinión inadecuada y no se compadece con el sentido que tuvo durante la dinastía 18.

En nuestro medio el sentido político y alcance social del término fue desatendido, además de ignoradas las traducciones que ofrecen los diccionarios de egipcio clásico. En la colección de Fuentes para la Historia de Egipto ¹ (Bargues Criado, Feldman y Gestoso 1988), la referencia a los $\text{Xrdw n } \kappa\text{Ap}$ que acompañan al rey en su cacería de toros² se tradujo como “los hijos de

¹ Publicada por el IHAO de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA bajo la dirección de A. Daneri.

² Escarabajo conmemorativo de Amenhotep III del año 2 (Cabrol 2000: 447-449).

Kep”. La expresión fue aclarada en la nota 5 sin mencionar su vinculación con el palacio menfita. Se citan allí las interpretaciones de diversos autores que describen a los *Xrdw n kAp* como “reclutas entrenados en los ejercicios militares” (Drioton 1947: 88); como “cadetes de una colonia militar cercana (sic)” (Hayes 1973: 339) y como “Pajes” (escuderos³) de la corte real reclutados como oficiales” (Helck 1939) y se señala su diferenciación respecto de los oficiales del ejército y los soldados comunes (Bargues Criado, Feldman y Gestoso 1988: 12).

Por tal motivo nos interesó reunir la información disponible a partir de los diversos estudios del *kap* realizados y exponer aquí los argumentos que permiten reconocerlo como una institución real que operó como integradora de la clase gobernante por la incorporación de individuos pertenecientes a las familias más influyentes de la elite de Egipto y de la periferia imperial⁴. Durante la dinastía 18 la institución se convirtió en uno de los instrumentos estratégicos utilizados por la monarquía tutmósida -conjuntamente con otros arbitrios de carácter social, político y religioso- para contrarrestar el poder e influencia política del clero de Amón en el reino, lo que hace insoslayable su dilucidación.

2. El *kap* y el título *Xrdw n kAp*

Como señalamos, la traducción del vocablo *kAp* como “guardería real” ha gozado de consenso general entre los especialistas. Así, A. Gardiner (1979: 501) tradujo *kAp* por “harim” y “nursery” (R5 de su lista de signos) y de manera similar R. Faulkner (1976: 284) “royal nursery” y dio por referencia los títulos de dos de ellos: Amenheb llamado Mahu (*Urk* IV, 899, 15; 901,16) y Nebenkemt (*Urk* IV, 997, 6), dos nobles pertenecientes al *kap* de Tutmosis III.

En su léxico, B. Menu considera como primera acepción del término: “appartements privés du Palais, nursery royale” y como segunda: “institution éducative pour les enfants de princes étrangers” (1989: 225). Tal énfasis en el carácter educativo del *kap* ya había sido reconocido por Erman y Grapow, quienes además definen el medio institucional como parte del entorno real: „Haus der Familie des Königs, wo die Prinzen erzogen werden” (*Wb* V, 105).

³ La interpretación allí de „Page“ ignora el carácter aristocrático de esos jóvenes que se integraban al entorno real al que el vocablo alemán alude.

⁴ No en forma excluyente.

De acuerdo a los datos preservados, el *kap* debió ser una dependencia del palacio real de Menfis donde los príncipes eran educados junto con otros miembros de la nobleza más encumbrada de Egipto y de sus dominios exteriores (Desroches-Noblecourt 1948: 68-70; Bresciani 1990: 231-232; Cabrol 2000: 238-240). Verdadera capital administrativa del estado, Menfis debió ser un lugar de estancia frecuente de los príncipes también por razones de estrategia militar y es posible que en el período que consideramos el *kap* se ubicara en la vecindad del palacio menfita fundado por Tutmosis I, en uso hasta el fin de la dinastía.

La naturaleza educativa del *kap* también es enfatizada por Mathieu (2000) en su estudio de la institución y en especial de su conformación. El autor sostiene que el criterio de selección de los niños que serían educados en el *kap* pudo ser la coincidencia de su nacimiento con el del príncipe heredero, conclusión a la que llega a partir de la información provista por Diodoro Sículo (l. 53, 2 y 9-10). De manera convincente fundamenta que la fecha del natalicio pudo ser considerada como un factor indicativo de la predestinación de esos niños (2000: 46-48), lo que daría unidad al grupo, a pesar de la diversidad del origen y de las funciones que sus miembros cumplieron en el seno del estado egipcio luego de abandonar el *kap*.

En cuanto a la expresión egipcia $Xrd \ n \ kAp$, se utilizó como uno de los títulos registrados en los monumentos de algunos funcionarios de la dinastía 18 que habían pertenecido al *kap* durante su etapa de formación⁵. Pero ellos portaron además otros de rango medio⁶ y alto, y algunos hasta disfrutaron en la madurez de una posición de extraordinario privilegio, probablemente derivada de la confianza alcanzada con el soberano en su infancia y adolescencia. En cualquier caso, el uso del título $Xrd \ n \ kAp$ indica que la pertenencia al *kap* fue considerada como una distinción digna de ser exhibida.

En diversos estudios la interpretación del título de $Xrd \ n \ kAp$ presenta matices. W. Helck, por ejemplo, lo tradujo por „Page”, una designación para jóvenes de la elite educados en la corte que no siempre pertenecían al más alto nivel de la elite egipcia y que en ocasiones eran extranjeros (1955: 29-30). Esta última característica fue expuesta de manera radical por Ch. Desroches-Noblecourt, quien consideró que la institución estaba destinada a la integración de las elites de la periferia del imperio a través de su educación. En su estudio de la reina Hatshepsut la autora hace referencia a Maiherpera “educado en la escuela de palacio (*kep*) con los hijos reales,

⁵ „Besonders D18. Als Neben Titel von Offizieren und Beamten” (*Wb* V, 105).

⁶ Los portadores del título de manera usual alcanzaron en la corte rangos de nivel medio (Keller 2005: 106 n.2).

como lo eran algunos hijos de jefes extranjeros” (2004: 305) y a Senmen, preceptor⁷ de la princesa Neferure que era también “hijo del Kep” (2004: 139-140).

El sentido que la palabra “guardería” tiene en español nos parece incompatible con el del vocablo egipcio *kap* por dos motivos. Primero porque la carga semántica del término se circunscribe a la guarda y atención de lactantes y niños de muy corta edad, y segundo porque la guardería infantil no designa a una institución de carácter educativo, sino a un lugar que brinda a los pequeños protección, cuidados esenciales y entretenimiento no formal.

La institución del *kap*, por el contrario, debió ser de naturaleza formativa por antonomasia, un lugar de instrucción restringido a la realeza y su entorno nobiliario. Es probable que el vocablo egipcio deba ser entendido como “escuela” o “academia” palatina (o de la corte) menfita, pero la falta de mayor evidencia impide precisar su significado.

Los testimonios preservados que informan acerca de la educación de los príncipes en la dinastía 18 son escasos. Uno de ellos lo provee el texto que relata el oráculo por el que Tutmosis III fue señalado por Amón como destinado al trono⁸. Se hace allí referencia a la educación que el príncipe recibía en el templo, lo que sin duda se atendía a las funciones que como ritualista cumpliría al acceder al trono real. Pero otra parte de su formación debía capacitarlo para otras responsabilidades gubernativas de carácter civil y militar⁹ y se habría llevado a cabo en el ámbito del palacio de Menfis, en el *kap*. Por lo tanto, parece aconsejable utilizar la expresión egipcia *kap* para designar a esta institución y evitar una traducción del vocablo que no podemos asegurar que sea representativa de su carácter esencial.

Asimismo, dado que *Xrd* es traducible por “niño” o “joven”, en vista de nuestra imposibilidad para precisar si se ingresaba al *kap* en la infancia o la pubertad su traducción se dificulta. Sin embargo, puesto que la educación impartida en el *kap* debió orientarse a la

⁷ O “padre nutricio” (en egipcio *mnat*, “nodriza”).

⁸ Desroches Noblecourt (2004: 94), a partir de una perspectiva anacrónica, interpretó el texto en forma equívoca al considerar que la educación del príncipe en el templo era prueba de su preparación para el sacerdocio, cuando la situación descrita alude más probablemente, a la iniciación que los futuros soberanos tenían en vista de las funciones rituales que eran esenciales e inherentes a la realeza de carácter divino.

⁹ Aún cuando no se trate de una referencia directa al *kap*, es interesante mencionar una escena de la tumba de Min (TT109), tutor de Amenhotep II y alcalde de Tinis, en la que el noble enseña a su pupilo cómo tensar el arco (Roehrig 1990: 196-8). Otra representación de una lección de arqueología fue registrada en el templo de Karnak, donde Ramsés II es adiestrado por Set y por Horus (Desroches Noblecourt 2004: 93).

formación de la futura elite gobernante y a su instrucción en las tareas que le darían competencia, optamos por traducir Xrd por “joven”. Por otra parte, se ha considerado la posibilidad de que los miembros del *kap* conformaran una suerte de unidad de carácter militar o paramilitar que actuaba en ocasión de alguna expedición militar o de cacería¹⁰ (Zivie 1979: 141; Cabrol 2000: 239), circunstancia que refuerza nuestra decisión.

3. Los “Jóvenes del *kap*” durante la dinastía 18

La diversidad de origen de los jóvenes del *kap* y las variadas funciones que cumplieron en el seno del estado egipcio que llevaron a Mathieu a sostener como criterio de selección de los niños que serían educados en el *kap* la coincidencia de su nacimiento con el del príncipe heredero, es fundamentada de manera convincente. Así, la fecha del natalicio pudo ser considerada como un factor indicativo de la predestinación de esos niños (2000: 46-48). Es posible que éste fuera uno de los criterios adoptados, pero no el único, y que junto a él debamos reconocer la conveniencia de incorporar al *kap* a los miembros de las familias más influyentes del reino y su periferia que conformarían la generación gobernante en el futuro.

El sentido del traslado hacia Egipto de los hijos de los príncipes extranjeros sometidos que documentan la estela de Gebel Barkal (Reisner y Reisner 1933: 24-39) y los anales de Tutmosis III y de Amenhotep II (*Urk.* IV, 1301-1316) se esclarece en parte por la referencia individual de algunos funcionarios de origen foráneo a su pertenencia al *kap*.

La nómina de Xrdw n kAp conocidos de la dinastía 18 asciende a cerca de sesenta, con una mayoría de constataciones a partir de los soberanos que llevaron a cabo las campañas militares por las que Egipto extendió sus fronteras y consolidó su dominación en Asia y Nubia. Atestiguados de manera usual por sus títulos, las referencias de otro tipo son escasas. Entre las excepciones que permiten reconstruir la relación de confianza que uniría a la realeza con algunos miembros del *kap* se encuentra una inscripción de la tumba de Amenemheb llamado Mahu (TT85). La inscripción registra palabras atribuidas a Amenhotep II y que parecen dar testimonio de la excelencia del noble a un tercer interlocutor: “Conocí su carácter cuando (yo) estaba en el nido y tú (Amenemheb) estabas en el séquito de (mi) padre” (Roehrig 1990: 167-168). La alusión

¹⁰ Como la registrada en el escarabajo conmemorativo de Amenhotep III antes mencionado.

es explícita y evoca la naturaleza temprana del vínculo que se había creado entre el soberano y un veterano funcionario miembro del *kap* de su predecesor.

La evidencia preservada de funcionarios contemporáneos de los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III que fueron jóvenes del *kap* alcanza a un total de diez, a diferencia del período anterior, del que casi no contamos con referencias.

Los títulos que en los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III llevaron Benia llamado Paheqamen, Senmen, Maiherpera, Ahmose (I), Montuywy, Neferperet, Ahmose (II), Mentujenu, Nebenkemet y Amenemheb llamado Mahu revelan que fueron jóvenes del *kap* que se desempeñaron además de manera efectiva en los diferentes sectores del estado: la burocracia, el ejército y el templo, y que alcanzaron posiciones de diversa jerarquía.

Benia, Senmen y Maiherpera eran de origen extranjero. Benia fue uno de los pocos miembros del *kap* cuya extracción asiática está bien atestiguada. Era hijo de Ariteni, un hurreo capturado en la campaña asiática de Tutmosis I (Redford 1979: 276), y que habría acompañado a su padre en su traslado a Egipto, donde fue incorporado al *kap*.

El título de joven del *kap*¹¹ que Benia llevó en su madurez está registrado en el pasaje exterior de su tumba (TT343) y constituye el testimonio de su educación cortesana. La tumba de este extranjero, similar a la de otros de sus contemporáneos egipcios (Leahy 1995: 233), constituye un buen ejemplo de su asimilación. A pesar de haber sido en muchos casos forzada, ésta debió ser tan exitosa como para que no podamos distinguir entre los monumentos de esos jóvenes del *kap* y los de otros funcionarios nativos de Egipto.

La estela de Gebel Barkal registra que después de la caída de Megiddo “El (jefe) vencido y los (otros) jefes que estaban con él hicieron que sus hijos fueran entregados a mi majestad, llevando cada uno numerosos presentes [...]” (Reisner y Reiner 1933). Se atestigua así la práctica de traslado forzado de los hijos de la elite levantina bajo Tutmosis III, en tanto que el ascendiente de dos de sus más destacados contemporáneos, Senmen y Maiherpera¹², sería nubio (Desroches-Noblecourt 2004: 39-140).

¹¹ Mathieu ofrece una interesante interpretación de la inscripción de uno de los conos de Benia (Davies y Macadam 1957: n° 120), según la cual su atribución allí al “*kap* de Nebpehtyra (Ahmose)” sería indicativa de la generación a la que pertenecía (2000: 47).

¹² La representación de Maiherpera que acompaña el conjuro 148 del Libro de los Muertos descubierto en su tumba lo retrata con la piel oscura (Davies 2005: 73).

Senmen fue preceptor de una hija de Hatshepsut, la princesa Neferure, mientras que Maiherpera habría sido un burócrata del reinado¹³. No obstante la brevedad de su vida, alcanzó una particular distinción de la soberana al ser designado Portador del abanico a la derecha del rey y fue dotado con una tumba en el Valle de Reyes (KV36), en la que su momia fue descubierta (Daressy 1892: n° 24009) con sus armas, lo que coincide con la idea de su parentesco con alguna familia influyente de la Nubia.

Resh y Aperel/Aperia también debieron ser de origen extranjero. Esto se justifica en el hecho que el primero fue un Joven del *kap* de Tutmosis IV y/o Amenhotep III cuya madre era llamada “la oriental” (Zivie 1988: 109-110), en tanto que el propio nombre de Aperel/Aperia, visir de Ajenatón, así lo sugiere. La epigrafía de su tumba de la necrópolis de Saqqara preservó el título de Portaestandarte del *kap* que llevó conjuntamente con lo que eran indicativos de sus funciones como oficial de la marina.

Un último Joven del *kap* cuyo origen era extranjero y que nos interesa mencionar es Heqanefer (Desroches Noblecourt 2004: 305-306), quien al convertirse en adulto fue designado por Amenhotep IV gobernador de Jerusalem y más tarde, durante el reinado de Tutanjamón, fue enviado de regreso a su tierra (Nubia) para desempeñarse como soberano de Miam (Desroches Noblecourt 2004: 80-81; Morkot 1987: 83). Su figura se representó en la tumba de Huy, Virrey de Kush de Tutanjamón, junto con otros príncipes de Uauat e identificado como “Grande de Miam, Heqanefer” (TT40; Davies 1925: Pl. XXIII).

En cuanto a Sebety, lo conocemos por su estatua de Karnak dedicada al dios Montu a cuyo servicio se encontraba. A sus funciones religiosas Sebety adicionó otras de carácter militar, ya que fue jefe de arqueros (nubios) y portaestandarte de los jóvenes del *kap* (Cabrol 2000: 238-240).

En algunos casos estos jóvenes del *kap* habían nacido en Egipto pero sus raíces familiares eran asiáticas o nubias. Asimismo, la frecuencia del nombre Nehesy “el nubio” entre los funcionarios de la dinastía parece corresponderse con esa situación¹⁴.

¹³ Según la hipótesis de Desroches-Noblecourt podría haber sido hijo de la reina y su favorito Sennmut, pero sus argumentos son insostenibles.

¹⁴ Así puede mencionarse, por ejemplo, al Nehesy del entorno de Hatshepsut cuya tumba fue descubierta en Saqqara (Zivie 1988: 103 y 109); a Sobekmose Panehesy, su hijo Sobekhotep y su nieto Panehesy; y a Panehesy el propietario de la tumba n° 6 de la necrópolis de los nobles de El Amarna (Davies 1905, II).

A diferencia de estos cuatro jóvenes del *kap*, Nebenkemt, Amenemheb llamado Mahu, Montuywy, Neferperet, ambos Ahmose, Mentejenu, Heqarneheh, Ptahemhat, Neby, Menjeper, Kenamón, Amenemopet llamado Pairi, Usersatet, Maanajtef, Paeaeku, Iuna, Sabastet, Imhotep, Kamose llamado Nentauaref y Amenhotep eran oriundos de Egipto.

4. La evidencia

Nuestra información acerca de los jóvenes del *kap* procede en su mayoría de las necrópolis de Menfis, Tebas y Nubia, y de algunos templos, lugares en que se registró su status como memorial, sean ya sus tumbas o sus estatuas de culto depositadas en templos divinos.

Mentejenu, por ejemplo, es conocido por su estatua sedente (Museo Egipcio de Berlín n° 19289), donde está representado vistiendo un collar *shebyu* que prueba su condición de distinguido por Tutmosis III con su favor¹⁵, en coincidencia con el derecho de colocar su estatua en el templo de Karnak, de donde probablemente proviene (Keller 2005: 106). También de Manaajtef sólo se conservó una estatua cubo, alojada en la actualidad en el Museo del Louvre n° E.12926 (Maruéjol 1991: 71), cuya inscripción da testimonio del privilegio real recibido, idéntico al de Mentejenu.

Otros jóvenes del *kap* son conocidos por estelas procedentes de diferentes lugares. Usersatet (Museo de Boston n° 25.632), Paeaeku (Museo del Louvre C53), Iununa (Museo Británico 1332) y Neby (Museo de Leiden Rijksmuseum van Oudheden de Leiden n° L.XI.4). A las inscripciones que preservaron debemos la mayor información de estos funcionarios. La de Neby está fechada en el año 4 de Tutmosis IV y procede de Serabit el-Jadim, en el Sinaí, que habría sido el área en que cumplía sus funciones si se tienen en cuenta su título de gobernador de Tjaru¹⁶ (Björkman 1974). La estela de Iununa permitió conocer sus funciones en la marina (Säve-Söderbergh 1946: 74 n.1). Y en cuanto a la de Usersatet, procede de Semna y provee información de su actividad como Virrey de Kush de Amenhotep II (Helck 1955: 22-26).

¹⁵ En este reinado es probable que la recompensa del oro que el collar expresa en la iconografía haya sido obtenida por servicios de carácter militar.

¹⁶ En el campo inferior se dispusieron simétricamente dos escenas de ofrenda a Neby y Tauseret a la derecha y a sus padres a la izquierda. Frente a los últimos el ritualista es el hijo de Neby, Horemheb, a quien es posible identificar con el último soberano de la dinastía.

Por último, contamos con conos funerarios que dan cuenta del título de Joven del *kap* que ostentaron sus propietarios y en los casos de Amenhotep y de Kamose llamado Nentauaref (Davies y Macadam 1957: n° 27 y n° 119) constituyen la única evidencia de su identidad.

5. Las funciones

La amplitud de las funciones que cumplieron los jóvenes del *kap* está documentada por la diversidad de sus títulos, que en algunos casos revelan su jerarquía social e influencia política

Así Mentujenu, Nebenkemt y Amenemheb llamado Mahu que fueron miembros del *kap* de Tutmosis III pero sobrevivieron a su soberano y continuaron al servicio de Amenhotep II brindándole el respaldo que requirió sobre todo al comienzo de su reinado¹⁷.

En muchas ocasiones los funcionarios desarrollaron su actividad en diferentes sectores del estado, no obstante lo cual puede ser ilustrativa su mención discriminada.

5.1. Ejército y marina

Importantes funcionarios de la dinastía se desempeñaron en el ejército. Por sus títulos de Lugarteniente del comandante de soldados, Representante del ejército y Portaestandarte se reconoce la pertenencia de Amenemheb llamado Mahu al mismo. Igualmente Kenamón disfrutó de una alta jerarquía en el ejército bajo Amenhotep II y en la inscripción autobiográfica de su tumba relató las ocasiones en que el rey lo recompensó por su desempeño en sus campañas (Davies 1930: I, 17-19 y Pl. VIII).

Maiherpera, gozó del favor real y fue honrado con una tumba en el Valle de Reyes, donde fue enterrado con sus armas. Su título de Portador del abanico real muestra su proximidad a Hatshepsut, en tanto que el de Portaestandarte real lo hace con la función efectiva que cumpliría en su servicio militar.

Neby fue un militar designado para entender en asuntos vinculados al imperio exterior. Paser y Sebety tuvieron funciones de rango intermedio en el ejército. El primero como Jefe de arqueros y el segundo como Supervisor de arqueros y Portaestandarte de los jóvenes del *kap*.

En la marina prestó servicio Nebenkemet, Portaestandarte de la barca real Haemaat (Säve-Söderbergh 1946: 73-74), en tanto que Setau fue Capitán de la barca 'Amada de Amón' bajo

¹⁷ Amenhotep II ascendió al trono cuando sólo contaba 10 años de edad.

Tutmosis IV y Amenhotep III (Cabrol 2000: 240). En cuanto a Resh, nuestro conocimiento se limita a los títulos preservados en su tumba del Bubastión de Saqqara, que prueban su desempeño como oficial en la marina (Zivie 1979: 109-110).

En esta rama del ejército también sirvieron como marinos otros jóvenes del *kap* como Paeaeku (Säve-Söderberg 1946: 74 n. 1), Sabastet (Säve-Söderberg 1946: 74 n. 1), en tanto que Iununa, en cambio, fue Jefe de artesanos navales de las barcas de todos los dioses del Alto y Bajo Egipto de acuerdo al registro de su estela (Säve-Söderberg 1946: 74 n. 1; Mathieu 2000: 48), un título que alude al carácter técnico y burocrático a la vez que a su rango.

5.2. Burocracia

Benia llamado Paheqamen llevó el título de Supervisor de los trabajos durante el reinado de Tutmosis III, similar a uno de los ostentados por Kenamón en el reinado siguiente.

Entre los jóvenes del *kap* bien conocidos del reinado de Amenotep II, las figuras de Kenamón, Amenemopet llamado Pairi, Usersatet y Maanajtef se destacan por los altos cargos que desempeñaron en el seno de la administración. Pero el caso de Kenamón es el más notable por su exaltada posición en la sociedad, acorde con su condición de hermano de leche del Señor de las Dos Tierras, sus numerosos títulos (Davies 1930: I, 17-19 y pl. VIII; Urk IV, 1385-1390) y la calidad y programa decorativo de su tumba (TT93).

En el registro de la promoción de Kenamón como Mayordomo principal en el dominio real de Perunefer¹⁸ el noble es caracterizado en su tumba como un “[grande de] favores en el *kap*.” (inscripción del lado N de la pared O del vestíbulo de TT93 col. 18), lo que es congruente con la inserción de su familia en el entorno real y en particular con su condición de hermano de leche del rey¹⁹. Otros Mayordomos del rey fueron Senmen, Montuywy, Neferperet y Maanajtef, respectivamente miembros del *kap* de Tutmosis III los tres primeros y de Amenhotep II el último.

Amenemopet llamado Pairi, fue Gobernador de la ciudad y Visir, a la vez que un miembro de la más encumbrada elite de la época. Su hermano Sennefer²⁰ fue recompensado con

¹⁸ Fue identificado como el puerto vecino a Menfis. Wild (1957: 229) sostuvo que era un establecimiento semi-militar que operó como astillero y centro de intercambio con el Levante cuya localización debe buscarse en el delta oriental, cerca de la fuente de abastecimiento de la madera que su industria requería (Wild 1957: 229).

¹⁹ Su madre Amenemopet fue nodriza de Amenhotep II y él llevó el título de “Hermano de leche del Señor de las Dos Tierras”, sn n mna nb tAwy, con variantes de escritura (Estelas 11578 y 11593 del Museo del Louvre).

²⁰ Propietario de la tumba “de la viña” (TT96B).

el oro y junto con su mujer disfrutaron del favor real y gozaron de uno de los privilegios más importantes: el permiso para poner su grupo estatuario en el templo de Karnak.

Una posición también elevada disfrutó la familia de Usersatet de cuyo padre Saamón, desconocemos sus títulos específicos. Es probable que su vinculación con el harén real, al que pertenecía su madre Nenunhermentes, facilitara su elevación al cargo de Virrey de Kush.

En la necrópolis de Saqqara se descubrió la tumba de Aperel / Aperia, quien si bien fue visir de Ajenatón, la mayor parte de su carrera como funcionario transcurrió al servicio de Amenhotep III. En el monumento se conservaron sus títulos (Zivie 1979), que permiten reconocerlo como el último joven del *kap* de la dinastía que formó parte del más estrecho círculo de nobles que rodeaba a la familia real. Tuvo funciones directamente relacionadas con los vástagos reales, de los que fue tutor, y se desempeñó en los más altos cargos de la administración en el Bajo Egipto. Menfis debió ser el epicentro de sus tareas, por lo que en su disfrute de los mayores privilegios obtenidos por el favor regio recibió la tumba del peñón del Bubastión que fue descubierta hace casi tres décadas (Zivie 1988: 102-112).

Es probable que después del período de El-Amarna la institución perdiera toda su vitalidad, dado que sólo nos ha llegado el nombre de un miembro del *kap*, Hekanefer, quien vivió bajo Amenhotep IV y Tutanjamón. En coincidencia con ello, no se conservaron evidencias de la institución que puedan datarse bajo los últimos soberanos de la dinastía: Ay y Horemheb.

Las funciones cumplidas por Heqarneheh, Ptahemhat y Menjeper son de rango alto, así como de naturaleza diversa. La epigrafía de la tumba de Heqarneheh, tutor de Amenhotep III, revela su elevado nivel en el servicio privado de la monarquía, similar a su contemporáneo Menjeper, quien se habría desempeñado como Escriba real de la casa de los hijos reales, en tanto que Ptahemhat prestó servicios en otra importante institución del estado, ya que fue Supervisor de los trabajos en el dominio de Amón y Portador del Estandarte del Señor de las Dos Tierras.

Userhat, por su parte, fue Escriba real, Supervisor y escriba del ganado de Amón y Representante del heraldo real (Beinlich-Seeber y Shedid 1987: 67, Tf. 4). Por último, disponemos de muy escasa información de Imhotep, de su ahora inaccesible tumba tebana, en la que sólo se registraron sus títulos de Escriba real y Joven del *kap* (PM 1¹ 215-216).

5.3. Clero

Los títulos vinculados a los templos son menos frecuentes entre los jóvenes del *kap* que de otras ramas del estado.

Durante el reinado de Tutmosis III, uno de ellos llamado Ahmose (II), se desempeñó como Primer sacerdote lector de Amón, Padre del Dios.

Otro Joven del *kap*, conocido por sus conos funerarios (Davies y Macadam 1957: n° 112 y n° 119) es Kamose, un Supervisor de los sacerdotes-*uab* del rey en el dominio de Amón. Igualmente de Amenhotep poseemos sólo los datos que da un cono, en el que se registraron sus títulos de Joven del *kap* y Primer profeta de Hathor en Tebas (Davies y Macadam 1957: n° 27).

Sabemos que Sebety fue Gran sacerdote de Montu en el reinado de Amenhotep III gracias a su estatua dedicada a ese dios, además de Supervisor de arqueros y Portaestandarte de los jóvenes del *kap*, según vimos (Cabrol 2000: 249).

Los títulos de Escriba de los escritos divinos y de Jefe de los misterios en la casa de la mañana fueron reconocidos en la tumba de Ahmose (I) (TT121), un joven del *kap* de Tutmosis III, que fue además Primer lector de Amón (PM1¹ 235).

5.4. Miscelánea

Si bien hemos presentado una multiplicidad de funciones en las que se desempeñaron los jóvenes del *kap*, sea en la burocracia de la administración estatal, su ejército o sus templos, su presencia también se registró en otras posiciones, no necesariamente de menor rango.

En esa diversidad, un ejemplo importante es el de Nebamón, Escultor principal y miembro del *kap* de Amenhotep III (Davies 1925: 16) cuyas funciones, igual que las del Jefe de artesanos navales de las barcas de todos los dioses del Alto y Bajo Egipto, Ianuna, debieron compatibilizar un trabajo de carácter técnico con otro de supervisión.

De inferior nivel son las actividades en desarrolladas por otros dos jóvenes del *kap*, uno como barbero y de otro de nombre Amenhotep como portero (Mathieu 2000: 45). Lo reducido de este grupo se explica por su propia condición de joven del *kap* de menor rango y, en consecuencia con menos monumentos.

Para concluir, debemos mencionar a Kamose llamado Nentauaref, propietario de TT398, de quien sólo sabemos que fue Joven del *kap* durante la dinastía 18.

6. El *kap* y el contexto socio-político en la dinastía 18

La abultada cantidad de hijos e hijas de príncipes mencionados en las estelas de Karnak y Menfis como cautivos conducidos a Egipto por Amenhotep II en sus campañas asiáticas es expresiva de su objetivo: alterar la reproducción de la elite de la periferia. En la del año 7 se listan “232 hijos de príncipes” y “323 hijas de príncipes” (Urk IV 1311, 6) mientras que en la del año 9 sólo se registraron “6 hijos de príncipes” cautivos (Urk IV 1314, 2).

La iniciativa, enfocada en Nubia, pudo haber correspondido a Hatshepsut, en cuyo reinado se implementó una política de pacificación a través de la asimilación de familias de la elite nubia, en particular de Uauat, por la educación de sus jóvenes en Egipto para luego incorporarlos en el gobierno provincial²¹ (Morkot 1987: 81-83).

Desde el reinado de Amenhotep II la administración del imperio estuvo en manos de un grupo de elite muy próximo al rey, que integraba a familiares y aliados de la familia reinante. Es probable que la institución del *kap* haya servido entonces para crear vínculos estrechos entre los príncipes y algunos miembros de la elite, y que resultara en consecuencia una de las vías que facilitó la elevación de sus miembros para establecerlos en los cuadros de la administración estatal.

La aplicación del modelo de Cruz Uribe (1994) a este período permite interpretar los datos que provee la evidencia empírica para reconstruir las redes sociales creadas por las alianzas entre los grupos dominantes y las familias vinculadas por lazos de parentesco con la monarquía.

En opinión de Bryan (1991: 58) las estructuras administrativas en uso durante el reinado de Tutmosis IV señalan una tendencia a burocratizar los cargos militares, preeminentes hasta su reinado y las biografías de algunos funcionarios²² muestran que el desempeño de éstos fue continuo entre reinados sucesivos, como también lo fueron el relevo en los cargos dentro de cada grupo de parientes. Es probable que ello resultara de la mencionada implementación de alianzas y consolidara la posición de grupos hegemónicos cercanos a la familia real. A la permanencia en

²¹ El caso de los dos hijos de Ruiu, Djehutihotep (también llamado por su nombre nubio Paitsi) y Amenemhat, está bien documentado y a su turno cada uno ocupó el gobierno de Uauat, después de haber servido en la administración colonial (Davies 2005: 54).

²² Meryra, mayordomo principal del rey a comienzos del reinado de Tutmosis IV es probable que ya fuera mayordomo real bajo Tutmosis III; Tjenuna sucedió a Meryra luego de haberlo servido como escriba (Hornung y Bryan 2002: 58) y la familia de Sobekhotep cumplió funciones relacionadas con el tesoro por lo menos desde el reinado de Tutmosis III (Beinlich 1992).

los cargos de muchos funcionarios que sirvieron a sucesivos reyes en la primera mitad de la dinastía 18 se opuso la formación de nuevos cuadros burocráticos por Ajenatón, en su intento por recuperar el poder estructural del estado. En ese contexto el *kap* perdió protagonismo.

El favor real disfrutado en razón de servicios prestados que había sido la causa declarada de la promoción de los funcionarios fue siendo sustituido por la personal relación del noble con su rey²³, una práctica que tuvo amplia difusión en los niveles más elevados de la burocracia y que determinó la renovación funcional dentro de los miembros de las familias influyentes (Bryan 1991: 242-244). La permanencia en la función heredada de los ancestros por cada generación está bien documentada y así ocurre en el caso de Kenamón²⁴, lo que es indicativo además de la importancia política y social que potencialmente tenía para un grupo familiar la pertenencia al *kap* de alguno de sus miembros.

Así, algunos miembros del *kap* de Tutmosis III que sirvieron también a su hijo tuvieron notable protagonismo en la transición. La exaltada posición de la familia de Amenemheb llamado Mahu en la corte durante ambos reinados, por ejemplo, está confirmada por la continuidad de su servicio y por la reiterada (y destacada) presencia de la figura de su esposa Baky en su tumba. También ella debió ser parte del entorno más próximo y confiable del joven rey (Roehrig 1990: 166-170), sus títulos enfatizan su función efectiva de nodriza²⁵ y habrían contribuido a consolidar la posición del joven rey.

La familia de Heqarneheh también disfrutó de una posición de privilegio en la corte por lo menos desde la generación precedente. Su padre Heqareshu fue tutor real (Bryan 1991: 259) y su representación en la tumba de su hijo con su pupilo Amenhotep II devenido ya en soberano

²³ Kenamón, Tjenuna y Horemheb, favoritos de Amenhotep II el primero y de Tutmosis IV los otros dos (Hornung y Bryan 2002: 58).

²⁴ Por ejemplo: Sobekhotep (TT63) fue supervisor del tesoro y alcalde de El-Fayum bajo Tutmosis IV, cuyo favor tendría origen en su proximidad con el rey en edad temprana (Dziobek 1990: 81-88). Su primer cargo había sido ejercido por su padre Min bajo Tutmosis III. El segundo título lo recibió Sobekhotep de su suegro y su hijo Paser lo heredó y permaneció en funciones por lo menos hasta los últimos años de reinado de Amenhotep III (Bryan 1991: 103-7).

²⁵ Los títulos de Baky son, además de cantante de Amón, Gran nodriza del señor de las Dos Tierras, alabada del dios perfecto a quien alimentó, quien mamó bien y a cuyo pecho Horus se unió (Urk. IV, 923, 7-15 y 920, 3-9). Los mismos que lleva otra nodriza de Amenhotep II, Neith, conocida a partir de la tumba de su esposo Pehsujer (TT88). Del total de nodrizas del rey que conocemos resta mencionar a Senetnay (esposa de Sennefer), Sherty (hija del tutor Minmose), Henettawy (hermana o tía de Usersatet) y Iaafib (Roehrig 1990: 178-189).

(TT64, PMI¹ 128) tal vez deba explicarse por haber sido para él la construcción que después se dedicó a Heqarneheh. En la inscripción de la jamba exterior de la tumba se lo identifica como tutor del príncipe²⁶ y joven del *kap* (Roehrig 1990: 209-210).

La expansión de la burocracia que se llevó a cabo durante el reinado de Tutmosis IV se produjo por el desplazamiento de la elite más influyente de los cargos de exclusiva competencia militar hacia los de carácter civil (Hornung y Bryan 2002: 59). Prueba de ello es que las tumbas pertenecientes a los más encumbrados funcionarios incrementaron su tamaño con el transcurso de los reinados y exhibieron así la importancia social relativa de sus propietarios²⁷. En este contexto, el *kap* modificó en parte su funcionalidad específica, orientada a cubrir algunos de los cargos en el ejército y la armada.

Por otra parte, en el modelo propuesto por Cruz Uribe el ascenso de algunos cultos se reflejaría en el tamaño de la esfera de influencia de las familias que detentaban cargos religiosos y administrativos en ellos (1994: fig. 3.8) y la esfera del ejército, que había aumentado en el período de la expansión imperial junto con la del gobierno de los territorios extranjeros ahora dominados. Éstas se entrelazaron entonces con todas las otras esferas de poder tradicional en el interior de Egipto. Su importancia siguió las alternativas políticas, igual que la institución del *kap*, que había permitido contar con operadores estrechamente vinculados a la realeza.

En este retejido de las redes de influencia fue significativo el papel desempeñado por las mujeres de la elite que se encontraban en el círculo más próximo al soberano: las nodrizas, que en muchas ocasiones eran a la vez parientes de algunos jóvenes del *kap*.

Con las guerras imperialistas Tutmosis III modificó la estructura burocrática del estado por el nuevo protagonismo otorgado en él a militares y burócratas administradores de los dominios imperiales y de la riqueza que fluía de ellos hacia el interior de Egipto.

La elite recibió parte del botín obtenido a través de las campañas militares durante la expansión y después de ésta participó de los beneficios económicos producidos por la regular llegada de los tributos del exterior gracias al funcionamiento del sistema imperial a cuyo sostén aportaban con su propia actividad. Con el creciente enriquecimiento de la nobleza, la monarquía mantuvo la práctica de cooptación que a partir de las alianzas familiares y del *kap* habrían favorecido la reproducción de las relaciones de poder imperantes. La retribución de la clase

²⁶ El futuro Tutmosis IV.

²⁷ Los casos de las tumbas de Kheruef (TT192) y Ramose (TT55) son los más notables.

militar se expresó en particular en recompensas extraordinarias que la nobleza exhibió como éxitos personales por sus servicios. Las inscripciones autobiográficas desde el comienzo de la dinastía 18²⁸ y los ejemplos posteriores de estatuaria²⁹ en la que los nobles visten collares y brazaletes de oro prueban que esas joyas eran consideradas signos de prestigio extraordinario que se mantuvieron vigentes durante los reinados de Amenhotep II y Tutmosis IV.

La renovación de los cultos dedicados a la divinidad solar y a los dioses del área menfita puede inscribirse en la misma política de ampliación de las alianzas y búsqueda de equilibrio. Las acciones de Tutmosis III y sus sucesores inmediatos en esta dirección muestran que se trataba de una política de estado que fue reformulada en cada reinado sobre bases similares, sin desmedro de los cultos tebanos y de su poderoso clero pero procurando evitar una mayor expansión.

La recreación de las relaciones entre los grupos de elite y la monarquía, que habría sido uno de los objetivos prioritarios de la reforma amarniana, trató de rehacer con “hombres nuevos” los cuadros de gobierno del estado. De esta manera, las recompensas otorgadas en razón de la adhesión al soberano sustituyeron a las retribuciones debidas por prestaciones efectivas de servicios al estado, como podía ser el militar. En este marco socio-político es posible que el *kap* perdiera importancia relativa frente a otras estrategias de disciplinamiento social y cooptación implementadas por Ajenatón, circunstancia que permite explicar la excepcional referencia a un “joven del kap” con posterioridad a su reinado.

7. Consideraciones finales

El objetivo del sistema imperial impuesto por los tutmósidas, igual que en otras sociedades del Cercano Oriente antiguo, fue en última instancia la legitimación de la realeza y de la centralidad del estado. Las redes de poder que contribuyeron al logro de ese objetivo se entretejieron con participación de instituciones en las que los miembros de la elite interactuaban muy estrechamente con la familia reinante, como lo era el *kap*.

Así, el proceso de apropiación de poder fáctico y simbólico iniciado por Tutmosis III se sustentó sobre alianzas establecidas con familias vinculadas a los nuevos cultos menfitas y a la

²⁸ Las tumbas de El Kab de Ahmosis hijo de Abana y de Ahmosis Pennejbet. En ellas, de manera sistemática, se destaca la generosidad real como respuesta a los servicios prestados por los funcionarios, que fueron en ese período de naturaleza militar.

²⁹ Las de Amenemheb llamado Mahu y de Kenamón.

conquista y organización de un imperio exterior, además de integrar a las elites de la periferia del imperio, de acuerdo a la práctica ya implementada por su predecesora. En ese contexto, el *kap* habría sido uno de los instrumentos desarrollados en la dinastía 18 a partir de instituciones preexistentes para propiciar la cooptación de algunos sectores de la nobleza egipcia en la administración de las instituciones del estado, pero también para construir el consenso requerido entre las elites de la periferia imperial para dar estabilidad al sistema de dominación. Desde entonces y hasta la reforma amarniana del estado, la evidencia muestra una reiterada presencia de jóvenes del *kap* en las más diversas funciones en cada reinado.

La existencia de una periferia imperial requirió de estrategias para integrarla desde una perspectiva política, económica e institucional, pero también social y simbólica. En ese contexto, la incorporación al *kap* de los hijos de los soberanos extranjeros sometidos, constituyó una de las prácticas que facilitó tal integración. Por medio de su educación y estrecha vinculación con los miembros del círculo más próximo a la realeza y otros elegidos entre la población egipcia³⁰, se buscó que todos juntos compartieran un capital simbólico en común que daba relevancia política e identidad al sistema imperial.

El período de estancia compartida en el *kap* por el rey y sus discípulos habría servido así para establecer vínculos enraizados más allá de los que el ejercicio de la función pudiera crear en la madurez y a través de esos jóvenes del *kap*, la elite gobernante habría reforzado las alianzas que se proyectaban en reinados sucesivos y creaban solidaridades transgeneracionales.

Bibliografía

- Beinlich, H. 1992. "Eine Stele des Nebseni und des Sobekmose von Er-Rizeirat", *Studien zur altägyptischen Kultur* 19: 37-77.
- Beinlich-Seeber, C. y A.G. Shedid 1987. *Das Grab des Userhat*. AVDAIK 50. Mainz am Rhein.
- Björkman, G. 1974. "Neby, the Mayor of Tjaru in the Reign of Tuthmosis IV". *Journal of the American Research Center in Egypt*. 11: 12-16.
- Bresciani, E. 1990. "Foreigners". En S. Donadoni (ed.), *The Egyptians*: 221-253. Chicago.
- Bryan, B. 1991. *The Reign of Thutmose IV*. Baltimore - London.

³⁰ Es verosímil que el criterio de selección fuera su fecha de nacimiento, de acuerdo a las conclusiones de Mathieu (2000: 46-48), que arriba señalamos.

- Cabrol, A. 2000. *Amenhotep III le Magnifique*. Monaco.
- Cruz-Urbe, E. 1994. "A Model for the Political Structure of Ancient Egypt". En *For his Ka. Essays Offered in Memory of Klaus Baer*: 49-53. SAOC 55. Chicago.
- Cumming, B. 1982. *Egyptian Historical Records of the Later Eighteenth Dynasty. I*. Traducido de W. Helck, Helck, W. *Urkunden der 18. Dynastie, 1227-1368*. Warminster.
- Daressy, G. 1892. *Recueil de cônes funéraires*: 269-352. MMAF 8, 1. Caire.
- Davies, N. de G. y A. Gardiner 1926. *The Tomb of Huy, Viceroy of Nubia in the Reign of Tutankhamûn (n° 40)*. Theban Tomb Series 4. London.
- Davies, N de G. 1930. *The Tomb of Ken-Amûn at Thebes*, 2 vols. New York.
- Davies, N. de G. y M.F.L. 1957. *Macadam. A Corpus of Inscribed Funerary Cones*. Oxford.
- Davies, W.V. 2005. "Egypt's Contacts With Neighboring Cultures. Egypt and Nubia. Conflict with the Kingdom of Kush". En C.H. Roehrig (ed.), *Hatshepsut: From Queen to Pharaoh*: 49-59. New York - New Haven - London.
- Desroches-Noblecourt, Ch. 1948. "Les enfants du Kep", *Actes de XXI^e Congrès International des Orientalistes*: 68-70. Paris.
- Desroches-Noblecourt, Ch. 2004. *Hatshepsut. La reina misteriosa*. Barcelona - Buenos Aires
- Drioton, E. 1947. "Notes diverses. Deux scarabées Commémoratifs d'Amenophis III", *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* 45: 88.
- Dziobek, E. y M. Abdel Raziq 1990. *Das Grab des Sobekhotep Theban Nr. 63*. AVDAIK 71. Mainz am Rhein.
- Erman, A. y Grapow, H. (eds.) 1926-1931. *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*, 5 vols. Berlin-Leipzig.
- Faulkner, R. 1976. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford.
- Feucht, E. 1985. "The Xrd n kAp reconsidered". En S.I. Groll (ed.), *Pharaonic Egypt, the Bible and Christianity*: 38-48. Jerusalem.
- Feucht, E. 1995. *Das Kind im Alten Ägypten*. Frankfurt - New York.
- Gardiner, A. 1979³. *Egyptian Grammar. Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*. London.
- Guksch H. 1978. *Das Grab des Benja, gen. Paheqamen. Theben Nr. 343*. AV 7. Mainz am Rhein.

- Hayes, W.C. 1973². "Egypt: Internal Affairs from Tuthmosis I to the Death of Amenophis III". "Siria c. 1500-1400B.C". En I.E.S. Edwards, C.J. Gadd, N.G.L. Hammond y E. Sollberger (eds.), *CAH II, 1. The Middle East and the Aegean Region c.1800-1380 B.C.*: 313-416. Cambridge University Press, Cambridge.
- Helck, W. 1939. *Der Einfluss der Militärführer in der 18. ägyptischen Dynastie*. Untersuchungen zur Geschichte und Altertumskunde Ägyptens 14. Leipzig.
- Helck, W. 1955. "Eine Stele des Vizekönig Userst.t", *Journal of the Near Eastern Studies* 14: 22-31.
- Hornung, E. y B.M. Bryan (eds.) 2002. *The Quest for Immortality. Treasures of Ancient Egypt*. National Gallery of Art y United Exhibits Group, Washington y Copenhagen.
- Davies, N de G. 1925. *The Tomb of Two Sculptors at Thebes*. New York.
- Janssen, R.M. y J.J. Janssen 1990. *Growing up in Ancient Egypt*. London.
- Keller, C.A. 2005. "The Royal Court". En C.H. Roehrig (ed.), *Hatshepsut: From Queen to Pharaoh*: 101-106. New York - New Haven - London.
- Leahy, A. 1995 "Ethnic Diversity in Ancient Egypt," En J.M. Sasson (ed.) *Civilizations of the Ancient Near East*: 225-234. New York.
- Maruéjol, F. 1991. *L'art égyptien au Louvre*. Paris.
- Mathieu, B. 2000. "L'énigme du recrutement des 'enfants du kap': une solution?", *Göttinger Miszellen* 177: 41-48.
- Menu, B. 1989. *Petit Lexique de l'Égyptien hiéroglyphique à l'usage des débutants*. Le Caire.
- Morkot, R.G. 1987. *The Black Pharaohs. Egypt's Nubian Rulers*. London.
- PM 1¹⁻² Porter, B. y R. L. B. Moss 1962-1981² (ed. rev. y aum. de 1934-1952). *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings*. London.
- Redford, D. 1979. "A Gate Inscription from Karnak and the Egyptian involvement in Western Asia during the Early 18th Dynasty", *Journal for the American Oriental Studies* 99: 270-287.
- Reisner G.A. y M.B. Reisner 1933. "Inscribed Monuments from Gebel Barkal", *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 69: 24-39.
- Roehrig, C.H. 1990. *The Eighteenth Dynasty Titles Royal Nurse (mnat nswt), royal tutor (mna nswt), and Foster Brother/Sister of the Lord of the Two Lands (sn/snt mna n nb tAwy)*. Ann Harbor.
- Roehrig, C.H. (ed.) 2005. *Hatshepsut. From Queen to Pharaoh*. New York - New Haven - London.

- Säve-Söderbergh, T. 1946. *The Navy of the Eighteenth Egyptian Dynasty*. Uppsala - Leipzig.
- Sethe, K. 1927-1930². *Urkunden der Ägyptischen Altertums. Urkunden der 18. Dynastie*. IV (1-1226). Leipzig.
- Virey, Ph. 1894. “Le tombeau d’Amenemheb”. En Ph. Virey, *Sept tombeaux thébaines*. Mémoires de la Mission Archéologique Française V, fasc. 2. Caire.
- Wild, H.1957. “Contributions à l’iconographie et à la titulature de Qen-Amon”, *Bulletin de l’Institut Français d’Archéologie Orientale* 56: 212-229.
- Zivie, A.-P- 1988. “Aper-el et ses voisins: considérations sur les tombes rupestres de la XVIIIe dynastie à Saqqarah” : 103-112 y pl. 14-16. Zivie, A.-P. (ed.), *Memphis et ses nécropoles au Nouvel Empire. Actes du Colloque International CNRS Paris, 9 au 11 octobre 1986*. Paris.
- Zivie A.-P. 1979. “La tombe d’un officier de la XVIII^e dynastie à Saqqara”, *Revue d’Égyptologie* 31: 135-151.